

José Guadalupe Posada.

Un centenario y tres espacios (Segunda parte)



Gonzalo Becerra Prado
Teoría y Análisis

Tres recintos, un Posada

TRES SON LAS PRINCIPALES EXPOSICIONES que se presentan de manera simultánea este año en el marco del centenario luctuoso de Posada: la primera en el Museo del Estanquillo, inaugurada el 7 de marzo, *José Guadalupe Posada. Crónica de un cronista*, es una excelente muestra que exhibe mucho material original (de época y no reproducciones posteriores), con 435 piezas en total entre revistas, ilustraciones de diarios y cuadernillos, hojas volantes, dibujos, carteles y video. Setenta por ciento de las piezas de la muestra, curada por Rafael Barajas "El Fisgón", son parte de la Colección Carlos Monsiváis y el resto pertenecen a coleccionistas privados.

La exposición está dividida en ocho secciones y dos núcleos temáticos (uno en cada piso del museo): en el primer piso se presenta una crónica de la participación de Posada como ilustrador en los medios periodísticos, y se hace un recorrido por todas las etapas de las distintas publicaciones en las que colaboró a lo largo de su vida, mientras que en el segundo piso del edificio Esmeralda se muestra al Posada cronista.

En el primer piso, a decir del curador, se muestra cómo evolucionó el trabajo artístico y la posición política de Posada desde que se inicia en la prensa, en *El Jicote*, en la década de 1870 en su natal Aguascalientes, hasta sus últimas caricaturas publicadas en la Ciudad de México. Destacan las ilustraciones publicadas en *Revista de México* y *El Fandango*. Dicha sección concluye con los trabajos realizados al final

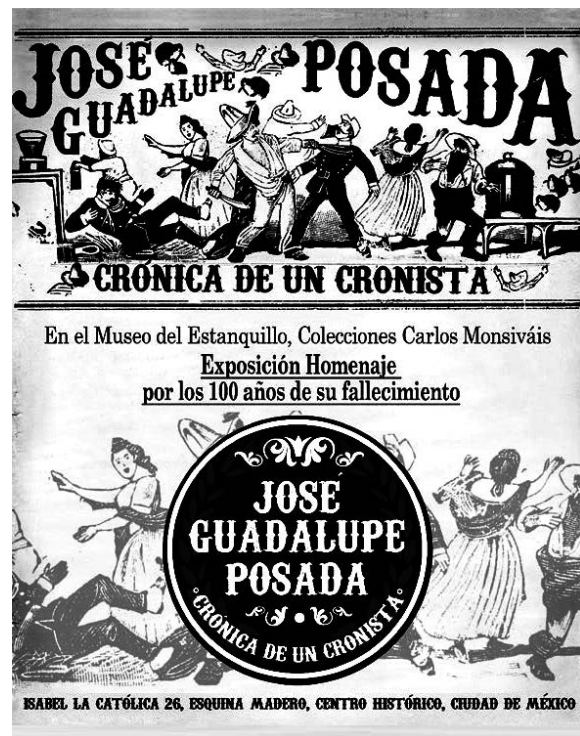


Figura 1

José Guadalupe Posada. *Crónica de un cronista*, Museo del Estanquillo. Isabel La Católica 26, esquina Madero, Centro Histórico, Ciudad de México.

del régimen Porfiriano, época que coincide con la muerte del grabador.

En el segundo piso se describe al Posada del costumbrismo mexicano y se exponen piezas de algunos de sus antecesores como José María Heredia, Campillo o Hesiquio Iriarte. Asimismo en esta sala se encuentran sus conocidas calaveras, que se

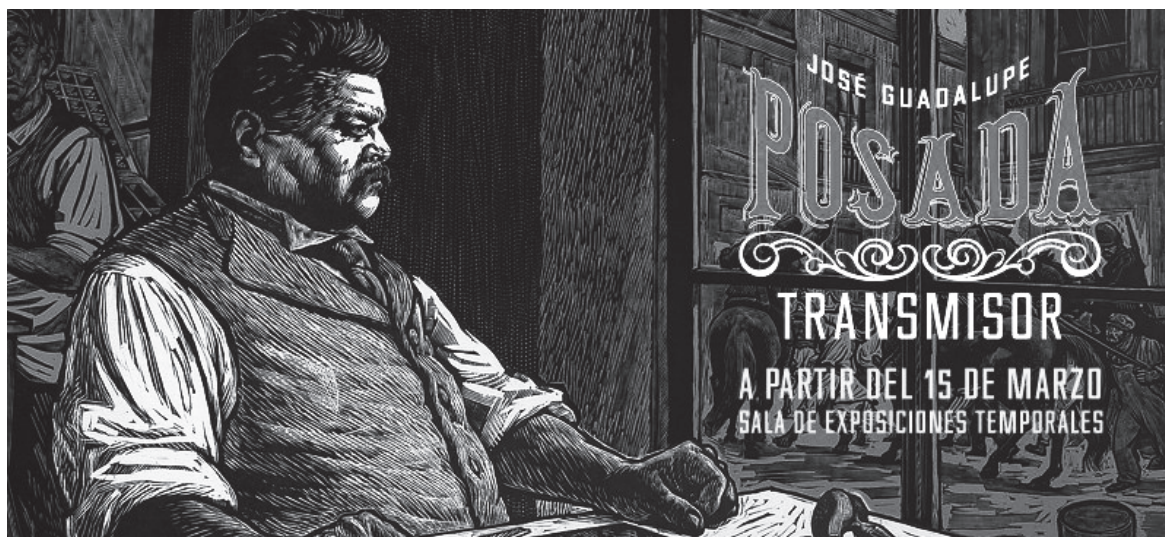


Figura 2

José Guadalupe Posada. *Transmisor*, Museo Nacional de Arte. Tacuba 8, Centro Histórico, Cuauhtémoc, México, D. F.

aprecian en diferentes grabados en periódicos y hojas volantes, entre las cuales sobresalen las realizadas para la imprenta de Antonio Vane-gas Arroyo con quien colaboró por más de 20 años; las hojas están agrupadas en historias de crímenes pasionales. Además se presenta otra serie de secciones en las cuales Posada ilustra noticias de nota roja, asesinos famosos como el “Tigre de Santa Julia”, hojas de sucesi-dos, cancioneros, estampas con temas religiosos, etcétera.

La segunda exposición se encuentra en el Museo Nacional de Arte (MUNAL), *José Guadalupe Posada. Transmisor*, abierta desde el 15 de marzo hasta el 16 de junio de 2013. En ella se exhiben más de 180 obras de Posada, en diálogo con más de 70 piezas de artistas posteriores provenientes desde la Escuela Mexicana de Pintura y el Taller de la Gráfi-ca Popular, hasta el arte contemporáneo; estas últimas piezas están en distintos medios y corresponden a diversos contextos sociales. La exhibición está integrada por tres secciones que muestran el tránsito de Posada y su obra a través del tiempo, desde sus inicios como ilustrador en Aguascalientes, hasta su consolidación y mitificación en la cultura mexicana contemporánea. Asimismo se presentan interesantes entrevistas a estudiosos como Agustín Sánchez González, Mercurio López Casillas, Javier Barajas “El Fisgón”, Thomas Gretton y Helia Bonilla Reyna; además de módulos interactivos y secuencias fílmicas como la película *¡Que viva México!* de Sergei M. Eisenstein.

La curaduría de Adolfo Mantilla Osornio se enfoca en hacer una relectura de la obra de Posada al considerarlo un agente transmisor de valores estéticos y culturales, más allá del concepto de la comunica-ción, y trata de ser un relato novedoso de la obra de Posada al recono-



cerlo como un fenómeno cuya trascendencia llega hasta nuestros días.

El Museo Nacional de la Estampa (MUNAE), dedicado especialmente a la obra gráfica, tanto tradicional como contemporánea, presenta la exposición *José Guadalupe Posada. La línea que definió el arte mexicano*, compuesta con más de 250 piezas provenientes de colecciones privadas e instituciones públicas; inaugurada el 21 de marzo estará hasta mediados de junio. La exposición con seis núcleos temáticos centra la atención en Posada como artista grabador y sus repercusiones en la estampa. De acuerdo con su curador, Agustín Sánchez González, se busca:

...mostrar a un Posada más allá de la Catrina y de visiones idílicas, ideologizadas; muestra a un artista que, con sus imágenes, conformó el rostro, la iconografía y la estética mexicana.

Su obra puede leerse de una manera lúdica y cercana a lo que somos y a lo que hemos sido, como un espejo que nos refleja pues está grabada, literalmente, en cada uno de los aspectos de la vida cotidiana.

Por eso es la propuesta de mirar los juegos, el retrato de nuestra infancia, pero también el resto de nuestras vidas y sus expresiones.

Como parte de la ambientación de la exposición se exhiben prensas antiguas: de litografía, manual *Washington* para tipo móvil, tórculo fundido en hierro y prensa plano cilíndrica de *roll* de pruebas, así como planchas de plomo y zinc, entre las que sobresalen, tanto la placa ovalada de Miguel Hidalgo, realizada en metal tipográfico e impresa con variaciones de texto, como la plancha de plomo con aleación de antimonio y estaño de uno de los varios juegos de La Oca que Posada hizo.

También es importante mencionar que por primera vez se exhibe la colección completa de los 110 cuadernillos de la *Biblioteca del Niño Mexicano*, una serie de episodios de la historia nacional escrita por Heriberto Frías e ilustrada por Posada, que fue publicada en Barcelona entre 1899 y 1901 por Maucci Hermanos de México con la técnica de cromolitografía.

No obstante que debido al cambio de sexenio presidencial no se programó la exposición de homenaje

en el mayor recinto cultural del país, el Palacio de Bellas Artes, como hace 70 años en el primer homenaje nacional o como hace 50 en el aniversario de su muerte en 1963, pareciera que con las tres exposiciones antes referidas se abarca un gran espectro de la obra del grabador popular. Además, está próxima a inaugurarse otra muestra sobre la obra de Posada en el Museo de la Ciudad de México, donde se presentarán trabajos al parecer nunca antes exhibidos: programas de teatro, circo o funciones de cine que fueron rescatados hace algunos años y que sin duda muestran un poco del inagotable Posada.

Estas exposiciones de homenaje al grabador más importante que ha tenido nuestro país, y otras que se exhibirán en la segunda mitad del año, contribuirán a reforzar el análisis y a revalorar la vasta obra de Posada, su contexto y su trascendencia nacional e internacional. 📖